

Poesía amorosa

En la poesía lírica de la primera mitad del siglo xvi, la crítica reconoce varias corrientes paralelas que confluyen en dos grandes líneas.

Tradicional: que perpetúa los temas y formas procedentes de la tradición medieval. Recoge tanto la lírica tradicional (villancicos, cancioncillas de amor, textos romanceriles, etc.) como las de la poesía de cancionero del siglo XV en su vertiente amorosa y didáctica moral. Ligada al uso de metros cortos, especialmente el verso octosílabo.

Italianizante: más innovadora, introduce en España modelos poéticos de inspiración petrarquista vigentes en la Italia del Renacimiento. Refleja el desarrollo de las innovaciones de Juan Boscán y Garcilaso, según el patrón de la lírica culta italiana de su tiempo. Ligada al empleo del endecasílabo, soneto y de diversas formas estróficas derivadas de la canción petrarquista.

Los estudios de José Manuel Blecua y Rafael Lapesa demuestran la improcedencia de toda rígida dicotomía entre las dos corrientes ya que ambos descienden de una fuente común de la poesía provenzal. En la lírica española existía ya un clima “petrarquista” procedente del fondo trovadoresco que los poetas del dulce stil nuovo habían recogido en Italia. El surgimiento de la lírica italianizante tiene una fecha clave, en 1526 Navagero insta a Juan Boscán a probar en lengua castellana sonetos y otras trovas usadas por los buenos poetas de Italia. A su vez en Italia el entusiasmo por las letras grecolatinas repercute en el resurgimiento del bucolismo, junto al sueño pastoril de la Edad de Oro y otros mitos clásicos que pudieran servir para la comunicación del sentimiento amoroso.

Garcilaso de la Vega

Garcilaso de la Vega (1501-1536), cortesano y soldado de la época del emperador Carlos V. Es prácticamente imposible rehacer su vida externa sin detalles autobiográficos inspirados en mayor parte por la portuguesa Isabel Freire, pasando primero por los celos de su boda, y después por el dolor de su muerte. La poesía garcilasiana se vincula con tres nombres principales: Virgilio, Petrarca y Sannazaro (de Virgilio rescata la expresión del sentimiento, de Petrarca, la métrica y la indagación en los estados de ánimo y de Sannazaro, su nivel artístico).

Se destacó por la riqueza expresiva de sus versos ejemplificados por Dámaso Alonso en la égloga II, perfecta imbricación de recursos técnicos para acercar al lector a la comprensión en plenitud del lenguaje poético. Hay tres motivos esenciales: la dulzura, la tristeza y la gravedad. Parker destacó su simetría, y Clarke su perspectiva psicológica, etc.

La materia poética de Garcilaso está constituida por las vivencias de un espíritu agitado entre impulsos contradictorios, sumido en la conformidad o refugiado en sueños de hermosura. Pero estos estados del alma se han encontrado con moldes propios de la tradición literaria, que han actuado sobre el contenido sentimental y sobre la expresión, intensificándolos o filtrándolos.

Garcilaso comienza a preocuparse de la belleza del mundo exterior, de la hermosura femenina, después del paisaje. Pero nunca desaparecen rasgos hispánicos característicos como la gravedad y la digna contención, o la voluntad de perderse. Están presentes elementos del dulce stil nuovo, que le impulsan a idealizar el amor presentándolo como estímulo de la espiritualidad

El conocimiento y comprensión de las obras clásicas, griegas y latinas se denomina humanismo. El humanismo penetra en España en el siglo XV y por diversos caminos: estudiosos españoles que marchan a las universidades italianas, humanistas italianas que se establecen en España, creación de cátedras de lenguas clásicas, traducción de obras grecolatinas o de humanistas italianos. El Renacimiento es la culminación de los ideales humanistas no sólo en personas individuales, sino en la conciencia de los pueblos.

El Renacimiento español tiene las siguientes características:

1. Separación entre lo natural y sobrenatural. Valoración del hombre en todos sus aspectos. Es importante la dimensión religiosa de la persona.
2. Continúan determinadas corrientes culturales medievales. Viven los Cancioneros, adquiere una gran difusión el Romancero, continúa la novela sentimental, el teatro religioso, se conoce el auge de los Libros de Caballerías.
3. Afán aventurero y deseo de salir fuera de las fronteras. El español se internacionaliza.
4. Crisis sociales manifestadas en el ascenso de una clase, los cristianos nuevos, potenciación de la burguesía, aparición de una aristocracia basada en la sangre o poder del dinero.

Los cambios se producen en el reinado de Carlos V. Es en la primera mitad del siglo cuando triunfan estos ideales.

En la segunda mitad del siglo, reinado de Felipe II, el Renacimiento se nacionaliza. El español mira hacia adentro y se separa del resto de Europa. La influencia de la Iglesia es decisiva bien a través del Tribunal de la Inquisición, bien por su enorme poder económico y cultural.

LA NARRATIVA EN EL SIGLO XVI

En sus primeros decenios, el público se entusiasma con los libros de caballerías y las novelas sentimentales. A mediados de siglo aparecen otras corrientes nuevas, unas procedentes de Italia, otras de origen clásico y dos nacidas en España.

Una creación típicamente española es **la novela morisca**. La novela morisca nace de los romances de su mismo nombre. Cuenta los amores entre un caballero cristiano y una hermosa musulmana o bien los amores de dos musulmanes hispanizados en un ambiente cristiano.

De origen clásico es **la novela bizantina** o de aventuras. En estas novelas abundan las descripciones exóticas, lo maravilloso y fantástico.